L

as compañías han evolucionado paralelamente con las técnicas y los procesos administrativos de última moda y, al mismo tiempo, con las herramientas gerenciales de planeación y control.

Existe un elemento importante de la planeación organizacional que son los *Presupuestos,* que a veces sonvistos como la tarea de fin de año, e incluso inter-semestral, para el análisis de algunos aspectos como el cumplimiento de unas expectativas de crecimiento, el control del gasto o generar mediciones de resultados financieros y no financieros.

Esta visión, que varios textos y guías plantean académicamente, difiere de muchas a nivel internacional que han evolucionado. Posiblemente países como el nuestro no han analizado las ventajas que son objeto de las siguientes consideraciones.

Los presupuestos “podrían ser” lo que comúnmente sugerimos en épocas de Navidad a nuestros hijos: escribe una carta al “Niño Dios” o a “Papa Noel” y pide el regalo que desees. Esta metáfora navideña puede ilustrar el significado de los presupuestos para muchas empresas, en las cuales una actividad organizada, metódica y matemática es plasmada en un papel “deseando regalos empresariales”, que podrían exceder la capacidad de producción instalada de una planta, el cubrimiento actual de distribución de un producto, la participación en el mercado con respecto a un producto líder, el crecimiento de los ingresos por ventas versus el crecimiento económico de un país en particular, etc. Proyecciones que al final sirven de base para establecer mediante la *Planeación* unas *metas* en el corto, mediano y largo plazo, como también las diferentes *estrategias* que se deberán desarrollar para poder lograrlas.

En definitiva, tiene mucha lógica que el proceso administrativo inicie con la planeación. Sin embargo, el proceso planificador no debería entenderse como un proceso exclusivo para la creación de una compañía o para la revisión periódica al final de cada cierre contable (semestral o anual), sino que debería entenderse y realizarse de manera continua o, como lo sugieren las buenas practicas nivel gerencial, *permanentemente*.

*Permanente* para controlar, monitorear, revaluar y ajustar los presupuestos. Para acoplarse al mundo cambiante de las necesidades de los clientes, las nuevas tecnologías y avances industriales, las nuevas tendencias de comercio electrónico y estructuras financieras, los nuevos riesgos del negocio, entre otros. Que permita re-direccionar las metas y estrategias basadas en los presupuestos. Haciendo ajustes según cualquier *cambio negativo* que se deba *afrontar* o *positivo* que se pueda *aprovechar*, en pro de un desarrollo que beneficie tanto al grupo empresarial como a la sociedad en general.

*Henry Julián Serrato Gutiérrez*